

SEMENARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

*Del Jueves 14 de Junio de 1804.**Del cultivo de la cebada desnuda en Francia.¹*

En un bastimento ingles apresado por un corsario del Havre se halló esta cebada y le dieron el nombre de *cebada inglesa*. Dicen que prospera en toda clase de tierras, aunque mucho mejor en las buenas, bien preparadas y mullidas, y particularmente en los valles. Necesita tres labores quando menos para hacer la sementera, en que se ha de dexar clara; bien es que hay casos en que, por la sequedad de la primavera y del verano, se han hecho buenas cosechas habiéndola sembrado espesa.

El tiempo de sembrar la cebada desnuda es á últimos de abril: ² si se sembrase antes se helaria, como lo ha confirmado la experiencia; se hace su cosecha á los 90 ó 95 dias que se ha sembrado. La cebada comun del país se puede dexar sin inconveniente mucho tiempo despues que esté en sazón; pero la desnuda se ha de segar al instante que esté para ello, porque si nó se aprovecha el momento hay el riesgo de que se ennegrezca el grano en la parte exterior, aunque la harina no pierda nada de su blancura.

El peso de la cebada comun está con el de la cebada desnuda en la proporción de 60 á 92, y una y otra

¹ En el Departamento del Eure. Memor. de l' agric. franc. extracto. Véase el Sem. n. 78.

² Esto se entiende en el norte de Francia.

dan harina casi en la misma proporcion.

La paja de la cebada desnuda es buena para el ganado mayor : las vacas la comen bien ; pero es difícil de trillar.

Esta cebada no esquilma la tierra mas que otros granos , ni perjudica á las cosechas que se quieran hacer despues de ella.

Su pan se equivoca con el del trigo , y mezclando su harina con la mitad de la de trigo se saca un pan excelente. La corteza del que se hace con la harina de cebada sola sale un poco blanca , y no llega á tomar color como la del pan de trigo : sin embargo la masa sale muy hermosa , y no quebradiza como la de la cebada comun. Aseguran que con el salvado de esta cebada se ceba el ganado mas pronto que con la otra cebada molida. ¹

A pesar de tan conocidas ventajas se ha extendido muy poco el cultivo de este grano , lo que no parece extraño si se considera que en el pais de Neuburg, que es el de que se trata , hay una llanura fertilísima que produce el trigo mas estimado : esta es la causa de haber pocos labradores que se dediquen á cultivar la cebada , ni exâminar las ventajas que podrian sacar de esta nueva especie de grano.

En un pueblo no muy distante de allí se hizo este año una prueba que llamó la atencion de los labradores ; porque no solo presentaba la tierra una mies hermosísima , sino que se sazonó antes que el trigo , y conocieron lo útil que podria ser este grano en los años malos , en que padecen sus tierras inundaciones ; lo que experimentan frecuentemente : la cebada desnuda se puede sembrar mucho mas tarde que la otra , y tambien se sazona con anticipacion.

En algunas pruebas comparativas que se han hecho de su cultivo con el de la cebada comun , se ve que produce mucho mas que aquella.

¹ Será porque aquel retenga mucha harina , sin la qual nunca sirve el salvado de alimento.

Hay países en que la conocen con el nombre de *arroz cebada*: la hay con espigas de á dos carreras de granos, y otra cuyas espigas tienen quatro carreras, y es el grano mas menudo.

Habiéndose mandado moler una medida igual de cebada comun y de la desnuda, se advirtió que la harina de esta se parece bastante en la blancura á la de centeno, y que es dulce, aunque no tanto como la de trigo ni la de centeno. La de la cebada comun no es tan dulce, y amarillea un poco: aquella dexa poco salvado y muy menudo en el cedazo; esta lo da pajoso.

Amasadas aparte una y otra, y tambien mezcladas cada una con igual cantidad de harina de trigo, empleando en cada porción la misma cantidad de levadura, que fué de una libra, (la masa de cada una de las quatro partes pesaba nueve libras y media) se notó que la harina de cebada desnuda habia embebido quatro libras de agua, y lo mismo la de la cebada comun.

Que la mezcla de la de cebada desnuda con la de trigo habia tomado $3\frac{1}{2}$ libras de agua.

Y que la mezcla de la harina de cebada comun con la de trigo habia tomado cerca de quatro libras de agua.

De la harina de cebada desnuda sola salieron cerca de 14 libras y quarteron de pan.

De la de cebada comun sola 13 libras y tres quarterones.

De la de cebada desnuda mezclada con la de trigo 14 libras.

Y de la de cebada comun mezclada con la de trigo 14 libras y tres quarterones.

La masa de la harina pura de la cebada comun estaba apelmazada, y la de la desnuda como helada.

El pan de cebada comun salió moreno y seco: tambien sale moreno el de la cebada desnuda.

El de la mezcla de cebada comun y trigo parece un buen pan casero, y no sale tan moreno como el de la mezcla de trigo y cebada desnuda: éste conserva aquel mismo aspecto que se advierte en su masa.

De lo dicho resulta, que la cebada desnuda pesa mas

que la común, que da mas harina y menos salvado, y que amasada sola produce mas pan. Es verdad que mezclada con la harina de trigo produce menos pan que la mezcla de este con la cebada común; pero no sé explicar la causa.

La diferencia que presentan á la vista la masa y el pan de una y otra cebada puede proceder de que la cebada desnuda era del año pasado; y la ordinaria del presente, y ya se sabe que el pan de cebada nueva no sale tan moreno como de la añeja; de que los granos de este año han salido en general mas blancos que el año pasado; y de que la cebada desnuda que sirvió para esta prueba tenia la corteza ennegrecida; sin lo qual se hubiera aventajado en todas sus calidades á la harina de la cebada común.¹

Continuacion del arte de asistir á los enfermos.

Medios baños.

XII. Para tomar estos se mete el enfermo en el agua hasta el ombligo teniendo bien abrigado el resto del cuerpo: en todo lo demas se usará de las mismas precauciones que en los baños enteros.

Baños de piernas.

XIII. Se toman estos en cubos ó lebrillos bastante profundos para que el agua pueda llegar á las rodillas: estará sentado el enfermo, y se cubrirá la vasija con una manta: quando se vaya enfriando el agua se añade de la caliente, y se sostiene al enfermo por si le da algun desmayo; en cuyo caso se recostará sobre la cama sin sacarle las piernas del agua: estos vaguidos suelen ser saludables sino son muy grandes. Al sacar las piernas se le enxugarán con lienzos calientes, y se meterán en la cama. El agua de río es preferible como se ha dicho.

Lavativas.

XIV. Se dan estas para alimento ó para medicamen-

¹ Art. publicado por Tessier en los Anales de agric.

to : para echarlas se ha de poner al borde de la cama una sábana doblada muchas veces, y colocado sobre ella el doliente de modo que la pueda recibir con facilidad, se executará esta operacion valiéndose de instrumento limpio y aseado, y de un líquido tibio, á no ser que expresamente se mande frio. Luego se echará el enfermo de espaldas y la retendrá lo mas que pueda.

Un niño de un año no puede recibir mas que dos ó tres onzas de lavativa : de los adultos hay algunos que pueden recibir poca cantidad respecto de otros ; pero es de advertir que aun quando no se haya de tomar mas que la mitad ó tercera parte de lo que contenga la xeringa, siempre ha de estar esta llena á fin de no introducir mucho ayre en el cuerpo del paciente.

Las lavativas que no sean purgantes se pueden dar á qualquiera hora si el estómago no estuviere lleno de alimentos : si son purgantes se consultará el artículo de purgas, para tener en consideracion el estado del enfermo. Las que se den para que sirvan de alimento pueden ser de buen caldo sin sal : á veces se añade vino ó yemas de huevos. Estas siempre se suministran en menor cantidad, y con la precaucion de echar antes una lavativa simple á fin de limpiar los intestinos, y se esperará á que el enfermo la suelte antes de echarle la otra.

Calas.

XV. Estas son sólidas, se hacen en forma de pirámide del grueso del dedo meñique, y se introducen por el ano, despues de meterlas en aceyte, ó cubrirlas de grasa ó manteca de vacas. Se han de dexar en el ano hasta que hagan su efecto, si ha de ser purgante, ó bien el tiempo que diga el médico.

Vexigatorios ó cantáridas.

XVI. Sucede con harta frecuencia en los pueblos cortos que mueren muchos porque no hay quien les sepa aplicar á tiempo una cantárida : si ha de ser en el brazo se pondrá en la parte mas carnosa ; si en el muslo

en la parte anterior y hácia arriba ; y si en la pierna en la pantorrilla , á dos ó tres dedos de la corva y mas hácia adentro que hácia fuera : en las demas partes del cuerpo no exige precauciones particulares.

Regularmente viene hecho de la botica el emplasto de cantáridas y no hay mas que aplicarlo ; pero si solo hay cantáridas y no hay emplasto , se hará éste de tres dedos de ancho y de cinco á seis de largo , con levadura que se extiende sobre un retazo de lienzo , y se humedece con vinagre antes de ponerle encima las cantáridas molidas hasta que forme una cama tan alta como el canto de medio duro : todo se rocía despues con algunas gotas de vinagre : hecho este se pone al fuego medio vaso de vinagre fuerte con tres ó quatro polvos de pimienta molida , y otra tanta sal , y mientras se calienta , se afeitará la parte á que se ha de aplicar ; luego se frota con un lienzo áspero empapado en dicho vinagre caliente , hasta que la parte quede muy colorada , aunque de ello se queje el doliente ; y se aplicará encima el parche de cantáridas sujetándolo con una compresa ó una venda.

La aplicacion de las cantáridas suele dar ganas de orinar con frecuencia , lo que se verifica muchas veces con dolor ; por eso dicen algunos que se han de mezclar con las cantáridas molidas algunos polvos de alcanfor , y que mientras hacen su efecto tome el doliente caldo de pollo ó ternera con abundancia ; y aun aseguran que es mejor la emulsion ú orchata nitrada.

No se toca al parche de cantáridas en 24 horas , si el médico no lo previniese , y se conoce que ha hecho efecto quando al levantarlo se ve una ó muchas ampollas llenas de agua , si es que no se han reventado al hacer el enfermo algun movimiento ; pero bien se advertirá que la piel está separada de la carne , y se ha de acabar de arrancar con la mano y sin cortarla , sin embargo de que esto ocasiona grandes dolores. Luego se aplican sobre toda la parte desollada hojas de acelgas , que antes se hayan macerado un poco al fuego , y sobre las quales

se extienda un poco de manteca de yacas sin sal. Esto se tiene preparado antes de levantar el parche de cantáridas.

Se ha de curar la llaga una sola vez al día, á menos que no supúre demasiado, y á cada vez se usará de algun unguento supurativo que se extiende sobre papel muy suave ó de seda, y aplicado se pone encima la hoja. Si al levantar el parche de cantáridas se advierte que no ha hecho efecto se rociará con vinagre, se le añadirán nuevos polvos de cantáridas, y se volverá á aplicar.

Sangrias.

XVII. El asistente ha de prevenir una sábana para ponerla sobre la cama, ó bien sobre las rodillas del enfermo, si se sangra levantado, una venda, un cabezal suave de lienzo fino, una luz, una taza para recoger la sangre, un vaso con agua clara, y vinagre ó agua de olor. Si la sangría es del pie, en lugar de taza se previene un lebrillo grande con agua caliente, y un par de tohallas, la una para que se enxugue las manos el sangrador, y la otra para enxugar el pie al enfermo. Después de sangrado se reconocerá de quando en quando la ligadura, no sea que se afloxe, y no se apartará un instante el que le asista no sea que le dé algun desmayo. Bueno sería que éste supiese sangrar, ó á lo menos renovar la sangría, lo que no se hará sin nueva orden del médico, quando después de la primera sobrevienen escalofrios, sudores, cursos, menstruacion, erupciones ó alguna hemorragia. El enfermo tomará un caldo una hora después de sangrado: si tuviese el estómago ocupado se esperará á que pasen 3 ó 4 horas para sangrarle.

Operaciones de Cirugía.

XVIII. Para estas se ha de tener preparado lienzo fino y usado, hilas, vendas, luz, agua limpia, vinagre, vino, tohallas, un brasero, y demas cosas que pida el cirujano. Acabada la operacion se saca del quarto todo lo que haya servido para ella.

Curacion de las llagas.

XIX. Despues de prevenidas las cosas necesarias, y cerradas las puertas y ventanas, se descubrirá la llaga quitando con tiento las compresas, que si estan pegadas se humedecerán antes de levantarlas con agua ó vino caliente: todavia es menester mayor tiento y cuidado para levantar las hilas, á fin de no renovar la llaga y hacer sangre. Levantadas las hilas se pone encima de la herida un lienzo fino y caliente, y sin tocarla se enxugarán sus bordes, y se aplicarán los medicamentos que haya dispuestos el facultativo, despues de calentarlos un poco, y lo mismo las compresas, atándolas sin dexar la llaga muy comprimida. En todo caso se ha de cuidar de que esta no esté expuesta mucho tiempo al ayre.

Curacion de los cauterios.

XX. Todo el aparato necesario se reduce á una compresa de mas cuerpo que las otras, una hoja de yedra cortada en redondo, del tamaño de medio duro, un guisante ó garbanzo rodeado de unguento supurativo y atravesado por un hilo, para poder sacarlo con facilidad á la curacion siguiente, y en suma una venda. Al hacer la cura se quita la venda, la compresa, la hoja de yedra y el garbanzo, se enxuga la llaga, se lava con agua tibia, particularmente en verano, dexándola al ayre el menos tiempo que sea posible, se pone en ella nuevo garbanzo, se cubre con la hoja de yedra, y esta con la compresa y la venda, que no se aprieta mucho.

El garbanzo que se pone para mantener abierto el cauterio y excitar al mismo tiempo una ligera irritacion, ha de ser redondo, y antes se tiene en agua por veinte y quatro horas, á fin de que se reblandezca y se pueda pasar por él un hilo; pero no se ha de aplicar hasta que se haya vuelto á secar bien, y esté tan duro como antes. Algunos prefieren al garbanzo ó guisante una bolita de raiz de lirio ó de cera mezclada con un poco de verde ó cardenillo; y hay otros que usan de bolitas de oro ó de plata.

En lugar de las hojas de yedra que suelen ocasionar erisipelas si la cutis es delicada, hay quien se sirve de las de laurel que ponen entre dos pañitos sencillos de lienzo: tambien se pueden poner así las de laurel ó las de acelga para moderar su accion irritante.

Si el cauterio fluye mucho, se cubre con una compresa de tafetan encerado ó ule, á fin de que no manche los vestidos. Hay quien asegura encima del vendage una chapa de hoja de lata ó de plata, á fin de defender mas el cauterio de las impresiones del ayre. Se ha de hacer la curacion cada 24 horas, y si el cauterio fluye mucho bastará mudar la compresa sin tocar al guisante.

Aplicacion de la pomada epispastica ó emplasto de cantaridas.

XXI. De algunos años á esta parte se hace uso de esta pomada en lugar de cauterio: para aplicarla sobre un cutis delicado como el de los niños basta ponerla sobre la parte en que se desea una supuracion: se renueva todos los días, y á los tres ó quatro hace el efecto. Si se quiere que la supuracion sea pronta ó la persona es de cierta edad, se puede aplicar antes de dicha pomada un corto vexigatorio conforme se ha dicho en el núm. XVI, con la diferencia de que en lugar de curarle con algun supurativo, se curará con pomada epispastica, que se extenderá en una capa del grueso de un real de plata sobre un lienzo fino, y del tamaño de la llaga: encima de este se pondrá otro emplasto mas grande de cerato. Si el médico no expresa el tamaño que ha de tener el de pomada, se hará del de un pesoduro. Al curar la llaga cuidese de dexarla expuesta al ayre lo menos que sea posible, y de no enxugarla sino alrededor, dexando la materia que esté dentro de ella aunque sea mucha.

Si la aplicacion de dicha pomada da muchas ganas de orinar, tomará el enfermo alguna bebida dulcificante; y si continúan dichas ganas mas de tres ó quatro dias, se podrá mezclar la pomada con partes iguales de supurativo.

*Cuidados que exigen los enfermos en diferentes dolencias.**Fiebres.*

I. En casi todas ellas, sean de la especie que quieran, se distingue la época del frío y la del calor. Al entrar el frío se acostará el paciente en una cama bien caliente con un calentador; se le echará mas ropa que la que comunmente use; se le aplicarán servilletas ó tohallas calientes, frotándole con ellas los miembros, y se acercarán á sus pies y al cuerpo vexigas ó vasijas llenas de agua caliente, que es el modo de calentar mas pronto y saludable. Désele entónces la bebida caliente, y suspéndase el uso de qualquier otro remedio mientras dure el frío. De nada suele servir en aquella ocasion el vino, la sidra, la cerveza y demas licores espirituosos: es verdad que si el frío es muy grande y el enfermo anciano ó muy débil, se le podrán dar algunas cucharadas de vino, de sidra ó cerveza; pero de ningun modo de aguardiente ú otros licores semejantes. Mientras dure la fiebre no se le darán alimentos, solo quando decline se le podrá dar caldo. Quando vaya entrando el calor se le apartarán todas las cosas que se lo puedan aumentar, hasta dexarle solo la ropa precisa; y se le dará á beber á menudo lo que pida, y que no sea del todo frío.

Sudores y enfermedades eruptivas.

II. Quando sude un enfermo cuidará el asistente de que no se desarrope ni tome frío, aunque tambien procurará que no tenga mucha ropa, sino lo previene el médico expresamente: le enxugará el sudor de la cara con un pañuelo limpio y fino, no frotándola, sino arrimándose-lo blandamente: quando tenga calada la camisa se le pondrá otra caliente y muy seca. Si el que suda tiene al mismo tiempo alguna erupcion, no se le mudará de camisa sin acuerdo del facultativo. Quando se corta el sudor ó la erupcion y resulta algun accidente, se le calenta-

rá la cama con calentador en que se eche sobre el res-coldo un poco de azucar, se le aumentará la ropa, se le pondrán á los pies ladrillos calientes, y en los vacíos y riñones vexigas ó vasijas llenas de agua caliente, ó panes calientes y abiertos por en medio, y aun puede tomar el enfermo una infusion de flor de sauco.

Inflamaciones.

III. Unas son externas como las erisipelas, paperas &c., y otras internas como la pleuresía y la inflamacion del estómago, higado, vexiga &c. En estas dolencias no se ha de perder un momento; pues el menor retardo en la execucion de lo que mande el facultativo puede ocasionar mucho daño. Si la inflamacion es en la cabeza, ya sea interior ó exterior, es menester repetir con frecuencia las fomentaciones, baños de pies y piernas, bebidas &c. En las inflamaciones de garganta, á mas de las bebidas y baños de piernas, necesita el enfermo hacer frecuentemente gárgaras; y sino puede, se le humedecerá el tragadero con un pincel empapado en el liquido que haya mandado el médico. Si la inflamacion ataca al pecho ó al vientre beberá mucho el enfermo, tomará baños en las piernas y muchisimas lavativas; sin olvidar las aplicaciones emolientes que se renovarán á menudo.

Convulsiones.

IV. En estas se observan contracciones repentinas é involuntarias en todo el cuerpo ó en algunos miembros, ya sean continuas ó con intervalos. Los estornudos, el hipo, el delirio, la epilepsia, el furor, la rabia &c. son dolencias convulsivas. Si las convulsiones son violentas, cuidese de que el paciente no se haga daño, valiéndose del auxilio de otros para sujetarle si el asistente solo no puede.

Desmayos y vaguidos.

V. Si el que se desmaya estuviese levantado, se le tenderá en la cama ó en el suelo, dexándole la cabeza un poco mas alta que lo demas del cuerpo; se abrirán

las puertas y ventanas; se le acercarán á las narices olores subidos, como agua de la reyna de Ungria, de espliego &c.¹ Si es muger que padece vapores se quemarán plumas cerca de la nariz para que huelga el humo, ó un poco de cuero de zapato viejo, asta &c.: quando el doliente vaya volviendo en sí, se le dará un poco de vino ó agua fresca

Hemorragias.

VI. Baxo este nombre comprendo todos los corrimientos de sangre inmoderados, en cuyos casos siempre peligrosos se ha de procurar que el paciente se mantenga en la mayor quietud, prohibiéndole hasta el hablar: tendrá sobre sí muy poca ropa en la cama; no se le calentará el quarto, porque es mejor que tenga frio que calor; y se le repetirán puntualmente las sangrias que disponga el medico. Mientras este prescribe otros remedios procurense comprimir con la mano las partes por donde salga la sangre, ó poner agarico ó hilas.² Las hemorragias que padecen las mugeres se pueden moderar, si son muy copiosas, aplicando interiormente pañitos ó estopas empapadas en vinagre.³ Tambien se aplicarán sobre el empeine paños con agua y vinagre frios. En los desmayos que sobrevengan en estos casos no se ha de usar de vino ni licores, porque son perjudiciales.

Dolores.

VII. Quando el enfermo los tiene se ha de armar de paciencia y discrecion el que le asista: esté pronto á adivinarle el pensamiento, para ayudarle quando quiera mudar de situacion: apliquele con puntualidad los remedios, y contribuya en quanto pueda á mitigarle los dolores, sin renovarles los remedios tan frecuentemente como quiera su impaciencia, si de ello no se espera bien.

1 Mejor es el vinagre radical.

2 La Ratanhia dicen ser un buen medicamento para estos casos. Véase el Seman. n. 229, tom. IX.

3 Véase el Seman. n. 340 y 360, tom. XIV.

Sopores y letargos.

VIII. En estos casos importa mucho no dexar tranquilos á los enfermos, porque les seria muy dañoso: conviene pues menearlos, sacudirlos, pellizcarlos, darles friegas con paños asperos, pegarles en las manos, acercarles á las narices olores fuertes, como álcali volatil, vinagre radical &c., azotarles con hortigas, si el letargo es grande, y continuar estos remedios hasta que el paciente vuelva en sí.

Enfermedades vaporosas.

IX. En ningun caso necesita de mas paciencia que en este el asistente: prevengase para sufrir injurias, amenazas y calumnias en recompensa de su esmero. Amabilidad, cólera, amistad, odio, ofertas agradables, furor, risa, bayle, lágrimas, gemidos &c. &c. son las alternativas que ha de esperar el asistente en su enfermo, particularmente quando la dolencia está en su mayor altura. Armese de sufrimiento y constancia para verlo todo con tranquilidad é insensibilidad, sin oponerse á ninguna cosa porque irritará mas al paciente. El mejor medio de ganarle será dexarle en entera libertad en todo lo que no sea contra su salud. Si llora, se le dexa llorar; si medita, no hay que interrumpirle; si rie, reir con él; si pide alguna cosa, se le da; si no la hay ó no le conviene, se le procurará distraer; si se obstina en pedirla, aparentesele que se busca; en una palabra, se le ha de dar quanto pida, ó se le ha de hacer creer que se le quiere dar.

Mugeres de parto.

X. A los primeros dolores se llamará á la comadre, se prevendrá la silla ó cama de parir; se untará á la paciente cada media hora con aceyte ó grasa sin sal ó manteca de vacas, ó pomada que no esté rancia; la sostendrá mientras esté con los dolores; la ayudará á echar ó levantar segun quiera; no le dará ninguna bebida que la encienda mientras durén los dolores, ni en los intervalos, ni lavativas irritantes, si el facultativo no lo man-

da. Prevenga cerca de la cama una botella de vinagre, agua fria, una xeringa, hilo y tixeras, por si fuese necesario alguna de estas cosas. No se abran puertas ni ventanas mientras la muger esté de parto, á no ser que el quarto esté demasiado caliente, y aun en tal caso se abrirá poco á fin de que no se refresque.

Paridas.

XI. Verificado el parto se le pondrá debaxo una sábana doblada ocho veces y caliente, dexando así á la doliente una ó dos horas en la cama en que haya parido, y mientras tanto se le hace la cama á que se ha de mudar, despues de tomar un caldo. Quando ya esté en su cama bien prevenida de ropa para recibir los lochios ó secundinas, se la dexará descansar, no permitiendo que éntre ninguna amiga ni visita, ni que duerma en aquellas primeras horas, á fin de precaver una pérdida de sangre de que pudiera perder la vida en poco tiempo.

Tambien es sumamente peligroso calentar demasiado el quarto, ó meter en él flores ú otras cosas de olor agradable ó desagradable, ó cubrir en la cama con mucha ropa á la doliente. No se ha de dexar que tenga frio, ni tampoco mucho calor, particularmente en el caso de que pierda mucha sangre; pues entonces mas bien le con vendra el frio.

Todo lo que tome la recien parida ha de ser caliente, y se cuidará, especialmente en verano, de mudarle con frecuencia las sábanas limpias, bien secas y calientes, porque á poco tiempo de permanecer puercas en la cama contraen un olor muy desagradable que puede ocasionar consecuencias funestas.

En las recien paridas hace una impresion viva qualquiera acaecimiento particular, y así es menester evitarles toda especie de sorpresa, susto, alegría extraordinaria, inquietud ó desazon; pues una leve contradiccion, despreciable en otros casos, pudiera ocasionar muchos males, y aun la muerte en estas circunstancias. Tampoco será bien condescender en todos sus caprichos; pues si se empeñan en mudarse de camisa, ó levantarse autes de tiem-

po, se procurará persuadir las con dulzura que no les conviene, y que les pudiera resultar de ello mucho daño.

Si se detiene la evacuacion, se le pondrán las piernas dentro de agua caliente; y si de resultas siente dolores de cabeza, desvanecimiento ó perturbacion, será bien acudir al instante á la sangria del brazo, hacer que beba mucho caldo de pollo, aplicar al empeine leche caliente ó alguna decoccion emoliente. Todo esto es en la suposicion de que sea el caso urgente y no haya lugar de avisar al médico, que es lo que no se ha de omitir. En tales casos son perjudiciales todos los licores espirituosos y ardientes, y así no se les dará vino, sidra, aguardiente &c. &c.

Recien nacidos.

XII. Luego que nacen se les ata el cordon umbilical despues de hacer salir de él, comprimiéndolo, toda la sangre que tenga en su raiz, y esto aunque el niño esté débil, sino fuese en extremo. Se hará la ligadura á dos dedos de distancia de la barriga con una cuerda hecha de algunos hilos encerados, y no se ha de apretar tanto que se corte con ella el cordon: se dan dos nudos, uno sobre el otro, y es bueno tener la precaucion de hacer otra ligadura algo apartada de la primera. No es preciso lavar al niño, y aun dicen que es mas saludable dexarle aquella materia que le cubre, y que luego sale pegada á la ropa.¹ De qualquier modo es menester sujetarle el ombligo con una compresa en que se ponga un poco de manteca fresca, y se sostiene con una venda. Se le pondrá un gorrito ligero, una media camisa y un juboncillo, y así se pondrá en cama apropósito.² Se le ha de dar de mamar de dos en dos, ó de tres en tres horas, y quando despierte de noche, y no hay que cargarle el estómago con otros alimentos, si la nodriza es buena, hasta que tenga 6 ú 8 meses. Déxense dormir los niños, no se despierten ni aun para darles de mamar, y procurese que les dé la luz de frente. *Se concluirá*

1 Véase el Sem. n. 192, tom. 8. 2 Véase el Sem. n. 354 y 355.

Modo de hacer licor de membrillos.¹

Habia yo oído decir que se hacia un excelente licor de membrillos, pero no sabia como, ni pude averiguarlo; solo me dixerón que entraba en él azucar y aguardiente. Tuve el año pasado exquisitos membrillos, y me puse á hacer licor de ellos por los medios que me dictaba mi discurso, y alguna otra noticia que yo habia pedido. Me salió grandemente la prueba, pues conseguí un licor tan á mi gusto, y al de todos los amigos que lo probaron, que lo tenemos por uno de los mejores que se pueden beber. Voy á decir como compuse esta bebida que llamo *agua de membrillo*.

Escogí primeramente los mas maduros y sanos; los rallé en un buen rallo; colé y comprimí bien todo lo rallado en un lienzo tupido; despues de muy exprimido, medí el xugo que habia resultado, le añadí igual cantidad de aguardiente, y lo dexé en un tonel. Para cada 6 *pintas*² de licor echaba una libra de azucar, y al mismo tiempo buena canela. Al cabo de un mes que estaba en el tonel lo probé, me pareció que le faltaba todavia algo de canela, y le eché algo mas. Quince dias despues hice una sangria al tonel un poco mas arriba de donde podia llegar el peso, y salía el licor tan claro y transparente como si se hubiese destilado en un alambique, ó se hubiese colado por una manga: luego lo eché en un tonel, que solo habia tenido licor, y lo dexé en él, sacando por medio de una llave de fuente que tenia lo que necesitaba de quando en quando para beber. De esta manera salia siempre claro, pues se tenia el cuidado de no remover el tonel, por si el licor hacia todavia algun sedimento.

No he señalado la cantidad de canela que se le ha de echar; pero advierto á los que quieran hacer este licor, por el método que se ha dicho, que echen poco al principio, que lo prueben luego que haya estado algun tiempo en infusion, y le añadan despues la cantidad que sea de su gusto.

¹ Por J. Romain Moulins.

² La pinta de que hablo pesa una libra y 11 onzas.